



GOBIERNO DE TAMAULIPAS
PODER LEGISLATIVO



SESIÓN PÚBLICA Y SOLEMNE CELEBRADA EL 20 DE JUNIO DEL AÑO 2018.

MENSAJE DEL GALARDONADO DE LA MEDALLA AL MÉRITO “LUIS GARCÍA DE ARELLANO” 2018.



DR. ENRIQUE HONG CHONG

Señor Gobernador Francisco García Cabeza de Vaca, Presidenta de la Mesa Directiva, Teresa Aguilar Gutiérrez, Presidente de la Junta de Coordinación Política, Glafiro Salinas Mendiola, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia, Horacio Ortiz Renán, muchísimas gracias por haberme otorgado esta presea “Luis García de Arellano”. Estoy sumamente emocionado, perdón si las palabras de repente salen un poco atropelladas, pero esa sensación que he tenido ahora no la había tenido antes, ni aun cuando recibí el Premio Nacional de Ciencias y Artes, que me otorgó el Presidente Miguel de la Madrid en su época. Bueno, quiero decir que todos en Ciudad Victoria, en estos días que he estado con ustedes han sido sumamente atentos, amables me han dispensado muchas atenciones y me han hecho ustedes los días más felices de mi vida. Muchísimas gracias por esto.

Ahora bien, quisiera mencionar algunas de mis vivencias iniciales durante mis primeros 16 años y medio de vida en donde yo nací en Tampico, Tamaulipas y tuve una infancia y una adolescencia muy feliz, debo de mencionar que viví en la calle Mango, en la Colonia Alta Vista, yo iba a la Escuela Instituto Froebel que queda exactamente enfrente de mi casa, posteriormente hice, cambiaron el nombre de la secundaria, preparatoria que en lugar de llamarse Instituto Froebel se llamaba Instituto de Ciencia y Tecnología de Tampico, esto estaba dirigido por el Doctor y Licenciado Govela y tenía varias características, entre otras, era una institución donde había mucha libertad, los exámenes generalmente eran orales y esto daba pie a un desarrollo de los estudiantes, que era muy crítico no solamente para ellos, sino por la formación que recibías, sino por las críticas que recibían tanto de los maestros como de sus compañeros. Para mí esto fue un semillero muy útil.

Posteriormente pasé a la Universidad Nacional Autónoma de México, donde estudié medicina, quiero mencionar que ahí hubo varios profesores que causaron una huella imborrable en mí, entre otros al Doctor Guevara Rojas que era mi profesor de fisiología, al Doctor Efraín Pardo Codina, mi profesor de farmacología en la Facultad y posteriormente mi jefe en el Instituto Miles de Terapéutica Experimental.

Quisiera mencionar que probablemente además de ellos y el profesor a quien más estima y respeto le tengo es a Ruy Pérez Tamayo, fue una sensación muy agradable ver su foto aquí afuera, en el muro de los premios que han recibido, de las personas que han sido premiadas con esta presea. Encontrar la foto de mi maestro, porqué, bueno pues mi conocimiento con Pérez Tamayo empezó en el tercer año de la carrera en donde hubo un grupo piloto y él era el profesor que nos dio introducción a la patología y en esta introducción a la patología, tuvimos mucho contacto, tuvimos que hacer autopsias, tuvimos que ir a las sesiones a la tomoclínicas del hospital general, todos los viernes, en donde se presentaban casos clínicos y muchos médicos opinaban, pero al final siempre el que tenía la razón era el Doctor Pérez Tamayo. Obviamente él tenía los datos de la autopsia; bueno, posteriormente llegamos en alguna ocasión a ser miembros del jurado que determina cual es el nivel de los investigadores, del sistema nacional de investigadores, está divididos en candidatos, nivel 1, 2, 3 y en mérito. Y él comentaba, pues yo creo que para ser investigador en mérito, debemos de pedirle que sean premios nacionales. Número 2, además de ser premio nacional pues los investigadores deben de haber graduado por lo menos a 5 estudiantes que también haya sido premios nacionales. Obviamente el único que lo tenía esto, era él. Sin embargo hacía un poquito de trampa, él se refería a estudios de licenciatura y en el sistema nacional de investigadores, los que cuentan son los de doctorado.

Ya hablando de doctorado, ninguna gente del sistema contaba con 5 alumnos graduados de doctorados, por lo que esta solicitud quedó fuera de contexto. Quisiera mencionar que también me fue muy grato ver la fotografía del Doctor, que fue un internista estupendo, del Instituto Nacional de la Nutrición y posteriormente fue parte de Médica Sur, que es una institución académica. Este Misael Uribe, fue capaz de no solamente hacer un papel médico estupendo, sino que además logró que esta institución que había en un momento dado, quebrado, por malos manejos directivos anteriores, la resucitó, la puso en números negros y hoy en día continúa expandiéndose, siendo una de las instituciones privadas excelentes y no tan caras como otras que actualmente son muy populares.

Se me ocurre que debía de mencionarles una anécdota. El Doctor hace ya algunos años, el Doctor Mario Molina, quien se graduó de ingeniero Químico en la UNAM, Facultad de

Ciencias Químicas, quiso tener horizontes más amplios y se fue a estudiar a Estados Unidos, primero la IMT, después otras instituciones, para sacar el doctorado. Continuó trabajando investigación en Estados Unidos, pero para tener derecho a algunos donativos y poder desarrollarse importantemente, se le facilitó mucho las cosas, al hacerse ciudadano norteamericano. Un poco más tarde le dan el Premio Nobel. Y bueno, esto de que nuestro único mexicano que ganara el premio nobel, había renunciado a la nacionalidad mexicana, pues no podíamos presumirlo tanto, como si no hubiera ocurrido esto. Un poco después vino a México de visita, el Presidente Zedillo, le hizo una cena, nos invitó a varios, un buen número de investigadores, que éramos investigadores nacionales y le dijo que estaría encantado de hacer un cambio en la legislatura, para que pudiera lograrse que una persona tuviese dos nacionalidades. Es decir, que el mismo además de la ciudadanía norteamericana, pudiera ser mexicano. Esto se cumplió aproximadamente en un año y medio, dos años, quizás. Y entonces ahora sí, fue Mario Molina, fue el primer mexicano que tuvo la nacionalidad norteamericana y la mexicana y ahora sí era el primer mexicano que había ganado el premio nobel.

Es obvio decirles que la investigación es una actividad sumamente costosa. Frecuentemente se dice que la investigación de primer nivel se lleva a cabo en países del primer mundo. No quiere decir que exclusivamente, pero la cantidad de proyectos de investigación que se hacen, obviamente es mayor en países en donde se le da mucho apoyo a esto. Yo quisiera mencionarles que seguramente si ustedes ahorita quisieran poner leyes en donde trataran de darle el dichoso 1% del presupuesto a la investigación en el Estado de Tamaulipas, quizás no se podría hacer por el momento. Pero se me ocurre que esto podemos llegar como todo paso a paso y no dejarnos vencer por la adversidad ni los problemas económicos. Se me ocurre que una de las posibilidades es que ustedes inauguraran por ejemplo, ya sea una cátedra patrimonial que podría ser para que un profesor investigador famoso, tamaulipeco, viniera desde el sitio de donde esté laborando a trabajar una temporada a alguna de las facultades tamaulipecas. O bien, que se inaugurara una beca para que uno de los egresados, ya sea de la licenciatura, maestría o doctorado de este Estado, fuese a otro lugar del primer mundo, en donde se fogueara con algunos de los paladines universales de la ciencia y obtuviese un mayor entrenamiento para regresar posteriormente. A esto le

podríamos llamar una beca, que en paralelo con la presea puede ser una parte de la presea Luis García de Arellano, pero además pusiera el nombre de uno de los que han obtenido dicha presea, dependiendo de la disciplina que se trate. Si fuera farmacólogo, pues les agradecería mucho que le pusieran mi nombre. Bueno, por último quiero mencionar que le debo un gran apoyo a mi familia, a mi esposa, a mis hijos, a mis nietos, que todavía continúan estimulándome importantemente. Tan es así que en la semana pasada en mi institución me hicieron una fiesta de cumpleaños, de mi octogésimo aniversario. Ahí hubo unas presentaciones de algunos que fueron mis estudiantes y colegas de cuando era más joven, basados en parte del pasado y parte del presente actual, fue una sensación tremenda e increíble.

En la actualidad yo me encuentro trabajando, he cambiado un poquito de áreas, sigo usando algunos de los compuestos que tiré en actividades cardiovasculares, antihipertensivos, fundamentalmente. Pero ahora buscándoles otro uso, hemos encontrado por ejemplo, hemos porque es todo mi grupo, mis estudiantes, mi técnico, mi ayudante de investigación, hemos encontrado que el indorrenato que es un antihipertensivo central que estimula receptores a la serotonina, un tipo especial, 5HT_{1A}, baja la presión arterial, pero además de esto hemos encontrado que es capaz de bloquear el aumento de glucosa cuando se ingiera una cantidad alta de glucosa. Esto es similar a lo que ocurre, es un modelo en animal, en ratas, es similar a lo que ocurre en los pacientes que tienen síndrome metabólico o diabetes 2. Quisiera mencionar que en el país tenemos aproximadamente 44 millones de pacientes con síndrome metabólico, la cifra no es nada menor; y tenemos aproximadamente entre 9 y 10 millones de diabéticos de tipo 2. Entonces sí tenemos además otros compuestos en desarrollo con actividades parecidas, todos son agonistas serotoninérgicos, algunos, todos están actuando sobre el receptor 5HT₂, pero lo importante es que si bien alguno de los que publicamos inicialmente la literatura hace muchos años, tienen efectos colaterales severos. Los nuevos derivados parecen estar desprovistos de esto; esto es muy importante por dos motivos, uno, es posible que el receptor que está actuando en el páncreas y en la membrana de la célula para permitir que la glucosa sea metabolizada y no sea convertida en grasa y nos hagamos obesos. Sea un mecanismo muy interesante, novedoso, porque no existe otro agonista 12 en la terapéutica que pudiera ser de utilidad para estos 50 millones de pacientes

aproximadamente que tenemos, nada más en México, hay muchos más en el resto del mundo. Y creo que sería formidable que pudiéramos desarrollarlo. Hay muchas cosas en contra, entre otras, las económicas, pero ya trataremos de solventarlas a través de dos posibilidades. Una, es conseguir que alguna industria farmacéutica de las grandes se interese en nuestro producto. Otra, es conseguir que alguna de las industrias nacionales pudiera interesarse en el producto, pero además a la mejor en colaboración con recursos estatales. Cuando digo estatales no me refiero exclusivamente a Tamaulipas, me refiero a todo el país. Bueno, pues creo que sería estupendo que pudiéramos hacer algo de esto y es lo que pienso hacer en los siguientes 20 años de mi vida. Muchas gracias.

